

Llamamiento urgente del sector turístico



Gabriel Escarrer

Durante la gestión de la pandemia Covid-19, las medidas generales de apoyo al sector turístico del Gobierno español se han situado muy por debajo de los principales países turísticos del continente europeo. Ello a pesar de que, durante el tercer trimestre que acabamos de comenzar, el turismo representa aproximadamente el 24% del Producto Interior Bruto nacional. Lo que explica el enorme impacto del parón turístico, que ha perdido ya más de 43.000 millones con respecto al año 2019, sobre la economía española y sobre el empleo, cuyas consecuencias comenzaremos a sufrir más gravemente si el sector no se reactiva a tiempo de salvar a muchas empresas de la quiebra, o si los ERTE no se extienden y se flexibilizan para adaptarse a la temporalidad de nuestro sector.

Celebramos el incipiente optimismo generado ante el proceso de desescalada, pero todo indica que la actividad turística que podría comenzar a reactivarse en el mes de julio no llegará al 50% del mismo periodo de 2019, lo cual significa que no permitirá mantener abierta ni el 50% de nuestra planta hotelera. Restan tres semanas para el comienzo de la “nueva normalidad” prometida, pero si nuestro país llega tarde para abrir sus puertas al turismo, el optimismo despertado podría ser efímero.

Para intentar mejorar estas previsiones necesitamos actuar unidos, alinearnos con las recomendaciones y mejores prácticas de nuestros socios europeos, y no poner más “palos en las ruedas” de los necesarios. La ayuda que estamos reclamando desde hace varios meses no es sólo financiera, también afecta a las políticas públicas que en demasiadas ocasiones nos penalizan. Muestra de ello ha sido el reciente levantamiento de la recomendación del Gobierno alemán de no viajar al extranjero, salvo para los casos de Noruega y España, debido al mantenimiento de cuarentenas obligatorias para los viajeros. El retraso de nuestro país en la desescalada turística incide aún más en las trágicas consecuencias de esta crisis, como demuestra el hecho de que a partir del 15 de junio los alemanes podrán comenzar sus vacaciones en todos nuestros países competidores, pero no en España.

Reiteradamente, hemos pedido al Gobierno que, en ausencia de una regulación única transfronteriza europea, estableciera acuerdos bilaterales con nuestros principales mercados emisores, al estilo de los corredores creados por Portugal con Reino Unido. La indefinición y rectificaciones cruzadas entre departamentos ministeriales sobre los tiempos y condiciones de la desescalada tampoco contribuyen a que los europeos reserven sus vacaciones en España, como a muchos les gustaría, y ello está beneficiando claramente a nuestros competidores como Grecia, Turquía o Portugal, donde han marcado unas reglas de juego claras de modo que viajeros y touroperadores sepan a qué atenerse.

La Unión Europea ha pedido que un 25% de los fondos de reconstrucción (que se cifrarán para España en torno a 140.000 millones, la mitad en transferencias directas y la mitad en préstamos que

habrá que devolver) se destine a reconstruir el sector turístico. Si trasladamos ese esfuerzo a España, el Plan estratégico de apoyo al turismo que ha anunciado el Gobierno debería rondar los 35.000 millones de euros, que tendrían además un extraordinario “efecto tractor” sobre la economía y el empleo en general. Siguiendo la pauta de Bruselas, el 50% de estos fondos, unos 17.500 millones, deberían ir a ayudas directas, y el resto a préstamos.

Escasa ambición

Frente a ello, el plan del Gobierno español prevé destinar 2.651 millones al turismo, de los cuales 2.500 serán en forma de líneas de crédito avaladas por el ICO, representando en conjunto el 1,8% de los fondos de reconstrucción que corresponden a España, muy lejos del 25% recomendado. Además, se basa fundamentalmente en préstamos avalados por el ICO, cuando el sector no necesita más financiación para seguir endeudándose, sino ayudas directas para mantener las empresas y el empleo. De la cuantía anunciada para el plan, tan sólo 151 millones de euros serán transferencias a fondo perdido, que se destinarán, además, a unos apartados sobre

los que no se nos ha consultado, que podrían revestir indudable interés en cualquier otro momento, pero que no ocupan en esta situación de emergencia la primera prioridad para el sector.

A pesar de todo, desde Exceltur no hemos dejado de tender nuestra mano al gobierno, y nuestro Plan *Renacer Turismo* incluye medidas de “emergencia” como exenciones y rebajas fiscales como reducir el IVA del sector, o la extensión de los ERTE hasta finales de 2020 y su flexibilización para adecuarlos a la temporalidad del negocio. Contiene además un

plan de ayudas e incentivos reales que consideramos imprescindibles para que nuestra industria pueda resistir y fortalecer su competitividad, pues el entorno post-Covid será el más duro que hayamos conocido.

Nos quedan escasamente tres semanas para intentar “salvar” una parte de la temporada que ahora comienza, y en la que todo el sector turístico, y por ende, la economía española en su conjunto, se juega mucho. Para ello, necesitamos que, de manera urgente, nuestro país se alinee con los 28 países de la Unión Europea y de la zona Schengen a los que los alemanes podrán viajar, y anuncie con ellos la retirada inmediata, debida a la evolución positiva observada en el control de la pandemia, de la cuarentena obligatoria para los viajeros que lleguen a España. Ello debe ir acompañado del establecimiento urgente, mediante acuerdos bilaterales, de “corredores” para fomentar un turismo seguro hacia España desde nuestros grandes mercados emisores, como Alemania, Reino Unido y los países escandinavos, y debe desvincularse del proceso de desescalada de las diferentes comunidades autónomas, pues en todo caso, estos corredores se basarán en un turismo seguro.

Igualmente, solicitamos al Gobierno que extienda la ambición y la cuantía de las ayudas establecidas en el Plan de apoyo al Turismo en los términos recomendados por Bruselas, y que asuma trabajar en el plan que desde Exceltur le hemos presentado, y para cuya implementación encontrará en todo momento nuestra más leal colaboración.

Presidente de Exceltur



Reyes Maroto, ministra de Industria.